



Alzado sur del Molino del Cubo

Torredonjimeno, deponiendo formalmente a su adversario don Enrique de Villena¹⁷.

Recién elegido Maestre, los musulmanes rompieron la relación pacífica que mantenían con Castilla, don Luis de Guzmán ayudó decididamente al Infante don Fernando en la guerra que lo enfrentó al Reino Nazarí en 1407. La frontera se vio azotada por las razzias de uno y otro bando, llegando el rey de Granada a atacar Jaén el 10 de octubre de ese mismo año, saqueando el arrabal y los campos de cultivo cercanos a la ciudad. La continua amenaza de incursiones enemigas se materializó con el cerco del 18 de febrero de 1408 de la cercana villa de Alcaudete por parte de los musulmanes, que, aunque fue levantado cinco días más tarde, no impidió que se realizaran destructivas cabalgadas contra Higuera de Calatrava, Albendín y Torre de los Árabes, que tuvieron que ser interceptadas y desbaratadas por los fronteros jiennenses¹⁸. Este difícil periodo para las tierras de la Encomienda de Martos, pudo haber propiciado el saqueo y la destrucción de un posible primer moli-

no, del que sólo quedase en pie el cubo¹⁹. Quizás pueda deberse a este suceso el que a esta zona se la conociese con el nombre de *El Cubo*²⁰, apelativo que pasaría a denominar al molino construido sobre las ruinas del anterior. Una serie de indicios a los que haré referencia más adelante, pudieran reforzar esta hipótesis.

Durante la guerra civil entre Juan II de Castilla y sus primos los Infantes de Aragón, el Maestre de Calatrava apoyó de nuevo al rey castellano. En agradecimiento por la lealtad mostrada, Juan II lo nombró Señor de Andújar el 17 de febrero de 1430, con lo que don Luis González de Guzmán quedaba definitivamente ligado a la campiña jiennense.

Un año más tarde, con motivo de la Batalla de la Higuera, el Maestre de Calatrava aportará caballeros y vasallos de las villas que la Orden tenía en Andalucía, especialmente de Martos, Andújar y Porcuna. Tras el regreso victorioso de las huestes castellanas, el rey Juan II deja a don Luis González de Guzmán como Capitán de los Obispadados de Jaén y Córdoba, en señal de gratitud por su valerosa aportación.

Sin embargo, tras el asesinato de Yusuf b. al Mawl en 1433, favorable a los intereses castellanos, y la ascensión al trono de Muhammad VIII, reanudaron las hostilidades con Granada, prolongándose sin interrupción hasta 1439. Ante el cariz que volvieron a tomar los acontecimientos en la zona fronteriza, don Luis González de Guzmán amplió y afianzó las posesiones de la Encomienda de Martos con las villas de Arjona, Arjonilla, Jimena y Recena. Así, el Maestre de Calatrava consiguió unir su Señorío de Andújar con los vastos y compactos territorios de esta Encomienda en el Alto Guadalquivir, controlando directamente un área clave por su elevado valor estratégico y productivo. Será en este momento caracterizado por un reforzamiento militar de la frontera, cuando se termine de erigir la imponente *Torre Nueva de Porcuna* (1435) y el *Molino del Cubo* (1437).

Tres décadas más tarde, durante la guerra civil que enfrentó a Enrique IV de Castilla contra su hermano el Infante Alfonso, las tropas de don Pedro Girón, XXVIII Maestre de la Orden, y defensor de la causa alfonsina, sitiaron la ciudad de Jaén en 1467, defendida por el Condestable de Castilla don Miguel Lucas de Iranzo, partidario del rey. Los caballeros calatravos atacaron los molinos y huertas extramuros de la ciudad, para intentar rendirla de hambre. Como represalia, las tropas del Condestable realizaban cabalgadas nocturnas para saquear y estragar las



Detalle de la cartela fundacional de la Torre Nueva de Porcuna